

LA FAMILIA COMO AGENTE EDUCADOR

Licda. María José Fínez Silva

Experta en Orientación y Mediación Familiar

La institución familiar se encuentra inmersa en una profunda crisis, entendida ésta no como declive, sino como cambio. Esta evolución se hace patente al observar la transformación a lo largo del tiempo en cuanto a la composición de la familia, su estructura, finalidad, origen, funciones, número de miembros...

Para comprender la transición haré una pequeña comparación entre la familia en el pasado y la familia en la actualidad.

- En el **pasado** (sociedades preindustriales) la familia era extensa (tres o más generaciones) y las funciones que se desempeñaban eran variadas y amplias. Entre las finalidades de estas familias cabría destacar:

- La satisfacción de las necesidades sexuales.
- Asegurar la reproducción de la especie.
- Conformar una unidad económica de subsistencia, tanto de producción como de consumo. Unidad que organizaba la tierra, la caza y la pesca.
- La autoridad era patriarcal.
- La seguridad.
- Organizar la defensa y garantizar así la supervivencia.

Además de las funciones expuestas, en las sociedades preindustriales la familia también realiza labores de educación con la prole.

En primer lugar, este tipo de familia tenía, como cualquier otro grupo social más amplio, la necesidad de enseñar a los recién llegados, es decir, a los hijos, cómo comportarse dentro de la sociedad en que aquélla vivía. Puede aventurarse, por tanto, que la familia extensa realizaba la primera etapa de la socialización por muy primitiva que ésta pudiera ser. Así mismo, no sería exagerado afirmar que la familia extensa ejercía una considerable influencia sobre la personalidad de los hijos en virtud de las múltiples relaciones familiares (con el patriarca, con la madre, entre hermanos y parientes, etc).

Por último la familia extensa realizaba una auténtica función de enseñanza informativa, la que se derivaba del aprendizaje de un oficio que, a veces, estaba en relación con la primitiva división del trabajo existente en el seno familiar.

- En la **actualidad** (sociedades industriales) la familia extensa se reduce a dos generaciones primando la familia nuclear (formada por subsistema conyugal y subsistema filial). La prole se reduce a un número de hijos muy reducido.

Existen una serie de factores que han promocionado el cambio: incorporación de la mujer al mundo laboral y consecuente independencia económica de ésta, posibilidad de llevar a los hijos a la escuela desde edades muy tempranas, distanciamiento entre el lugar de trabajo y el domicilio, nuevos tipos de familias (monoparentales, reestructuradas, unipersonales, uniones de hecho...) la posibilidad de divorcio, los anticonceptivos y los nuevos métodos de fecundación artificial.

Como resultado de la influencia de estos factores las funciones familiares se han modificado. Cabría destacar las más representativas del nuevo panorama:

– La familia dejó de ser centro de imputación económica. La aparición de la fábrica, centro de producción de bienes y servicios, supuso no sólo la proletarización del trabajador, sino también la separación radical entre el hogar familiar y el centro de trabajo.

– Los miembros del sistema familiar trabajan de modo independiente con terceros, no trabajan como seres dependientes de una unidad familiar superior que los alberga. Así, el sistema económico de mercado sustituye a la unidad económica de subsistencia.

– Las funciones de seguridad y protección son desempeñadas por instituciones especializadas (tribunales de justicia, policía...).

– La promoción de la salud, relativa a los miembros de la familia, es encomendada a profesionales externos a la unidad familiar.

El proceso de socialización consiste en el hecho de que el individuo aprende por el contacto con la sociedad. El proceso de aprendizaje social se desenvuelve con la gente y entre la gente, y por consiguiente, implica siempre relaciones sociales.

Así la función educativa, la primera socialización, sigue siendo una tarea de la familia. Esta reflexión es lógica, puesto que, en los primeros años de vida el niño está todo el tiempo con la familia, y se van poniendo los cimientos de su personalidad antes de recibir cualquier otra influencia (escuela, grupo de pares, medios de comunicación...). Aunque la socialización dura toda la vida, la familia tiene un papel fundamental en la formación de los hijos por ser el primer modelo de referencia.

Ciertamente, esta labor en la actualidad es muy compleja dada la gran complejidad de roles existentes. Por ello, la familia se sirve de otra institución, la escuela, para completar la labor de socialización y educación de la prole.

El doble efecto socializador y educativo repercute en los niños desde dos niveles complementarios:

- | | |
|---------------------------------------|---------------------------------------|
| – La familia se ocupa básicamente de: | – La escuela trabaja con el niño por: |
| • Desarrollo de la personalidad. | • Impartir conocimientos. |
| • Afectividad del sujeto. | • Desarrollo de los roles. |

Una vez realizado el análisis comparativo de la familia en el pasado y en la actualidad, me atrevo a decir, que la familia, como célula básica de la sociedad, tiene una serie de funciones y es peligroso que se realice una delegación masiva de las mismas a otras instituciones (ya sea Estado, escuela...). La familia es un contexto de desarrollo, cariño y amor para el niño que es irremplazable por cualquier otro.

Las funciones que desempeña la familia son a la vez derechos y deberes, porque en la medida en que trabajen por el desarrollo integral de la prole, esto repercutirá sobre la familia como una riqueza humana inmensa.

Abogo por la recuperación del peso de la familia en la constitución de las nuevas generaciones, por ello me parece importante hacer una llamada a la familia para que recupere su rol integral de agente educativo.

Para finalizar, paso a exponer brevemente una serie de pautas que creo necesarias para una buena dinámica familiar, sobre todo referidas a la funcionalidad y fluidez de las relaciones paterno-filiales.

Tiempo familiar *versus* tiempo laboral

Es necesario aumentar el tiempo en familia, actualmente es escaso y se encuentra en desventaja respecto al tiempo laboral. Crear en la familia un espacio y tiempo de interacción es una premisa básica para mejorar la dinámica familiar. Ser familia significa más que compartir techo, significa interacción, preocupación por el otro, compartir... etc.

Tiempo en familia de calidad *versus* tiempo en familia en cantidad

Actualmente, el tiempo en familia de calidad se ve amenazado. Surgen nuevos tipos disfuncionales de sistemas familiares, por ejemplo, la familia mediática donde cada miembro de la familia disfruta de su tiempo libre absorbido en uno mismo (uno con los video juegos, otro con internet, viendo la televisión, escuchando música...) sin «compartir» con el resto. Se convive en un espacio físico pero no existe verdadera interacción.

Debe primar la calidad sobre la cantidad. La calidad en el tiempo familiar se circunscribe a la apertura de los miembros, la atención hacia el otro, la actitud positiva... Sentirse a gusto disfrutando al compartir la vida familiar es la clave.

Fomento de la comunicación familiar

La comunicación escasa y disfuncional es el principal problema de las familias y de las parejas, por ello, es necesario enfatizar la necesidad de trabajar las habilidades de comunicación en familia. Hoy en día siguen existiendo determinados temas tabú que no se tratan en familia (sexualidad...) que no se tratan en común y se crean lagunas y falta de confianza en la nueva generación. Con un estilo comunicativo eficaz es más fácil abordar los temas más escabrosos.

Darse el permiso para hablar de cualquier tema dentro del núcleo familiar

Esta pauta es consecuencia de la anterior. Es necesario saber comunicarse de un modo funcional y no ofensivo, pero además desde el subsistema parental, se debe primar la necesidad y beneficio de practicar una comunicación eficaz. Así es como los hijos van interiorizando los valores y las normas aumentando su autoestima y formando su autodeterminación en pro de una responsabilidad y madurez integral de los hijos para fomentar la socialización.

Promover la madurez y la responsabilidad de los hijos

Otro de los grandes escollos de la sociedad actual es la infantilización de las nuevas generaciones. Existe una ausencia o déficit en la capacidad madurativa de la persona, nos encontramos con «eternos adolescentes» que viven en «burbujas» bajo la sobreprotección de los padres. En este punto destacaría la necesidad de que los padres vayan delegando responsabilidad en los hijos en función de su capacidad y edad. Esta responsabilidad hace madurar a los hijos y se debe premiar con un aumento en la autonomía proporcional.

Como conclusión la sociedad, escuela y familia se retroalimentan mutuamente y los cambios en una esfera influyen en las modificaciones de las otras. La educación es un aspecto a trabajar desde diferentes focos para lograr una educación integral de la persona y unos mejores resultados.

Para finalizar quiero poner de manifiesto mi optimismo respecto al futuro de la familia, aunque en cambio constante, su capacidad plástica de adaptación es enorme y ha sido camaleónica desde su origen. Por ello, confío en su perpetuidad a lo largo del tiempo.